

II Sección: Cultura, adolescencia y juventud

**ITINERARIO DEL PROYECTO *LIBROS AL SOL*:
una experiencia del ejercicio para el derecho a la cultura,
el juego y la recreación**

Leda Cavallini Solano

lcavallinis@gmail.com

*“Todos los usos de la palabra para todos,
me parece un lema bueno
y con agradable sonido democrático.
No para que todos sean artistas,
sino para que nadie sea esclavo”.*

Gianni Rodari.

Gramática de la fantasía

Recibido: 8 de enero de 2014

Aceptado: 23 de marzo de 2014

Resumen

La narración de la experiencia implica, en términos generales, el detalle de actividades realizadas durante la ejecución del proyecto *Libros al sol*, desarrollado, en diferentes comunidades del país y en donde se manifiesta cómo, en el ámbito de los proyectos culturales, apenas se empieza con un trabajo que necesita reorganización y seguimiento, desde los entes gubernamentales y las distintas instituciones educativas. La consecución de los derechos en pro de niños, niñas y adolescentes es una tarea que aún sigue esperando la pronta puesta en práctica de leyes y oportunidades más democráticas para la población infantojuvenil.

Palabras claves: derechos niñez y adolescencia, proyectos culturales, promoción lectura, educación.

ITINERARY OF THE PROYECT *LIBROS AL SOL*:
AN EXPERIENCE OF THE EXCERCISE FOR THE RIGHT TO CULTURE, TO
PALY AND TO
RECREATE

Abstract

The narrative of the experience involves overall detail activities during project implementation *Sun books* developed in different communities in the country and



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

where it manifests as a cultural project level is just beginning with a job that needs reorganization and monitoring from various government agencies and educational institutions. The achievement of rights in favor of children and adolescents is a task which is still waiting for the early implementation of democratic laws and opportunities for the young population.

Keywords: Rights of childhood and adolescence, cultural projects, promotion of reading, education

Palabras iniciales

Entre los documentos elaborados en los últimos lustros por diversas instancias – nacionales e internacionales– y de manera especial en el *VII Informe del Estado de la niñez y la adolescencia*, se recalcan la impronta de considerar la recreación y la cultura como herramientas de participación social. Han puesto, además, especial atención al juego como el motor de las capacidades que niños y niñas poseen para apropiarse de los entornos sociales inmediatos. Es, por esta razón, que se ha considerado la posibilidad de exponer, dentro de dicho marco, la experiencia del proyecto cultural titulado *Libros al sol*, como una forma de contribuir, experimentar y aprender libremente el goce por la animación y la promoción de la lectura en ámbitos tan distintos como parques, centros penitenciarios, patios escolares, la calle y cualquier otro que fuera capaz de adaptarse a la experiencia lectora.

Así que empecemos, entonces, el ITINERARIO DEL VIAJE...

Unos calendarios atrás, mientras el Colegio de Costa Rica, entidad adscrita al Ministerio de Cultura, estuvo bajo la dirección de Mayra Herra, unos libros enormes y otros pequeños le sugirieron llevar adelante un proyecto titulado *Libros al sol*. La experiencia sería desarrollada al aire libre y, por primera vez, en el Parque Metropolitano La Sabana. A solicitud de Herra, Leda Cavallini se apuntó, junto con los libros, a vivir la aventura de leer en un ámbito muy diferente al del aula universitaria. Así que, con unas canastas compradas en un mercado capitalino, unas mesitas y sillas de plástico en tonos de verde, azul, amarillo y rojo, los textos en cuestión, y unos deseos enormes, Cavallini llegó, junto con Herra, la mañana de un sábado de un...



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Febrero caluroso: Parque Metropolitano La Sabana.

Con timidez, al principio, y luego con resolución, el atrezo se ubicó sobre el reseco zacate y formó una estancia en donde coloridas hojas de papel de construcción, blancas para dibujar, algunas con imágenes en blanco y negro, pinceles, lápices de color y crayolas esperaban su turno para entrar a la escena. Las canastas, ahora convertidas en camerinos, dejaban ver libros colgados, como actores y actrices al momento de lanzarse a la función como saltimbanquis del divertimento. No obstante, la función no inició como lo esperábamos pues, al ver todo el espacio escénico dispuesto, los pequeños paseantes, azuzados por los adultos quienes los acompañaban, se acercaron a nosotros para preguntar: “¿Cuánto hay que pagar para pintar los dibujos y usar los lápices?”.

Les parecía extraño que aquello se les ofreciera libre y a la mano pues, sin duda, el proceso mercantil vivido en la actualidad parece actuar de manera tal que, cuando se ofrece un producto, deba pagarse por él. Si hubiera sido cobrado, como ocurre con frecuencia en el plano de algunas adquisiciones materiales, en el caso de la cultura, se hubiese pensado: “Aunque me guste, está lejos de mí pues no puedo pagar”.

En tal sentido, existen lugares adecuadamente dispuestos con objetos para la venta, que parecieran no estar al alcance y, aunque lo ofrecido se observe con agrado, el bolsillo, el sentido común y los precios lo hacen prohibitivo. Para el caso de la lectura, es común recorrer los pasillos de algunas librerías en donde no solo se ofrecen libros con temas que van desde la autoayuda hasta la novela futurista, desde el arte de la etiqueta hasta el maquillaje perfecto, o con un sublime título que termina convirtiéndose en el ridículo contenido de una contratapa que vende, subestimando la inteligencia del consumidor.

Resultaría muy positivo, desde esta óptica, hacer un recuento de la oferta cultural que, a disposición de los jóvenes lectores, se ofrece. No es que no haya mercado de textos maravillosamente ilustrados, bien editados o de precios adecuados, sino que, al no existir una cultura material del libro como parte del consumo cotidiano, se los ubica en estantes alejados, casi escondidos; objetos que no se compran pues no son prioridad, sino artículos de lujo para adornar estantes en la vivienda.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Aún más, se convierten en un mundo desconocido, carente de sugerencias, y ni siquiera aquellos interesados en su comercialización se preocupan por sugerir al comprador qué autores son los nuevos, qué se conoce de la literatura nacional, latinoamericana o mundial. Recuerdo aquí el caso de una feria del libro, ubicada, en aquel momento, cerca del redondel de Zapote, en la que uno de mis libros estaba en oferta: el dependiente de ventas, al ver que me interesó observar mi propia obra, que valía quinientos colones, solo se acercó y me dijo: “*Lleve este librito, está rebajado y es de autor nacional*”. Ese día, y otros, he visto cómo, en dichas ferias, los autores costarricenses se promocionan en paquetes de tres, de dos y hasta más. Pero...

Dejemos un poco la disertación sobre la cultura como objeto material y regresemos a La Sabana, en donde los niños y las niñas, al recibir como respuesta un rotundo *NADA*, solo abrieron sus ojos con agradecimiento y, entonces, como por arte de magia, quienes estaban ahí pusieron a prueba sus destrezas en la pintura, en la escritura pero, sobre todo, sintieron la libertad de tomar de las canastas lo que se les ocurría. Tomaban unos libros, dejaban otros y, en un momento, nuestra aula abierta se llenó de más soles acompañando al sol, y contagió, también, a los adultos. De más está decir que el polvo fue nuestro compañero y, aunque quiso quedarse, no tuvo espacio porque hasta las sillas, el suelo y el zacate estuvieron maquillados con pintura y colores un tanto extraños. Ese sábado, ya ido en el tiempo, hasta las hormigas fueron más felices, pues hubo más boronas de las acostumbradas, ya que el improvisado almuerzo no se hizo esperar.

La mañana que describo, fue el primer taller. En las sucesivas, y después de la evaluación correspondiente, constatamos que habíamos tenido población de barrio Cuba, barrio México y La Carpio. Además de los pequeños lectores –hijos e hijas de los visitantes ocasionales– llegaron los vendedores de copos, los de empanadas, y fueron constantes las muchas ventas de los artículos que ahí aparecen: globos, maní garapiñado, gallos de salchichón, anteojos oscuros, mango verde en bolsitas, gelatinas, papalotes...

Mi memoria anota lo anterior y habla, además, de lo que la mirada documenta y no puede preguntar: niños y niñas ávidos de jugar sin restricción, mujeres solas con bebés en los brazos, quienes encontraron, en el mismo sitio, una forma de entretenerse y de esperar a que los infantes disfrutaran de la experiencia. Los que llegaron siempre, los que aún con piojos se esforzaban por hacer su mejor obra de



arte, los que quisieron encontrar los argumentos para poder llevarse el libro, los que con vestuario escasamente limpio buscaban la mejor manera de acomodar las hojas que habían pintado... Hubo tanto por documentar, tanto de qué estar agradecidos con vida, tanta reflexión por el asunto de las oportunidades que tienen unos pero faltan a otros... Hicimos trecho en La Sabana, con el compromiso de que volveríamos la semana siguiente, hasta que lo programado llegó a término.

Domingos después de misa, luego lectura entre rejas.

Después de La Sabana, siguieron las escuelas en algunas áreas rurales y, en ellas, sus patios, el parque de San Ramón los domingos después de misa, con la ayuda del Centro Cultural e Histórico José Figueres Ferrer. La energía renovada con cada actividad alcanzó para entusiasarnos y hasta para formular otro proyecto que se tituló: *Lectura entre rejas*, que atendió las poblaciones de los privados de libertad en el Centro Penitenciario Cocorí, en Cartago, la Marina de San Carlos, el Buen Pastor y otros internos del Centro de menores: Amparo Zeledón.

De las experiencias con niños y niñas en las comunidades, parques y patios de los centros educativos puede anotarse tanto, que un centenar de folios no alcanzaría para describir la riqueza, el gusto y hasta las ocurrentes situaciones vividas. Pero con los privados de libertad hubo algunas frases y detalles que deseo repetir por los matices vivenciales que expresan:

“Maestra yo no sé leer pero puedo oír el cuento”.

“A mí siempre me gustó dibujar pero nunca pude”.

“Cómo hago para escribir la leyenda que me contó mi abuela allá en Quepos. Si quiere se la escribo”.

“Maestra, ¿me puede traer un diccionario? Es que hay muchas palabras que no me sé”.

“Cuando usted viene, el día se me hace más corto”.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

“¡Qué dicha que hay libros para pasar la soledad. Y más cuando hay tarea!”

“Quiero pintar, pero es que tengo los dedos muy gruesos y los dibujos del cuento no me quedan bien”.

“Me puede dar otra hoja, es que se me rompió”.

“Estos muñecos están feos, pero así me los imaginé después de que usted leyó”.

Dar contenido a las frases y a las situaciones anteriores hace que vuelvan a mí garabatos, figuras a medio hacer y trazos relacionados con el proceso de creación de obras hechas por niños y no por personas adultas. Lenguaje visual y verbal muy escaso y cargado de tonos que ponían énfasis en la imperfección, en lo no resuelto pero, sobre todo, en la vergüenza y en el sentimiento de culpabilidad. Ese sería otro artículo, así que continuemos.

A pesar de lo anterior, lo externado por los participantes me hizo pensar en la bondad que produce y puede producir el trabajar en un espacio diferente al del diario acontecer. He creído, fundada en varias razones, que, en algunas circunstancias, nuestra labor como educadores se hace más humana, más visible y por qué no, más productiva cuando a quienes se atiende están en situación de desigualdad. No importa si esos perceptores van desde tempranas edades o hasta donde el estar libre se circunscribe a un salón que, dentro del mismo penal significa, por una hora o más, gozar de UN PRIVILEGIO. En el Centro Penitenciario La Marina de San Carlos, la montaña azul del paisaje foráneo tiene siempre barrotes que impiden contemplarla pero, al ir al taller, se podía encontrar la misma montaña, lejana... sin cárcel.

Quiero, además, con lo anterior, resaltar que no solo los privados de libertad viven el encerramiento como castigo, ya que, metafóricamente, algunas aulas escolares, a fuerza de mantener orden y disciplina, podrían dar pie a condiciones similares si el proceso para adquirir habilidades y destrezas no se orienta en favor de las diferentes formas de aprender y aprehender.

Dejemos ahora los calendarios pasados y centrémonos en el renacer de los libros que estuvieron al sol. Mayra Herra terminó su dirección en el Colegio de Costa Rica; dejó una pequeña biblioteca con libros para futuros lectores, biblioteca fruto de donaciones, regalos, compras y otros. Dejamos, ella y yo, cuando



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

abandonamos la sede de la antigua Fábrica de Licores, la esperanza renovada para que dicha colección siguiera ampliándose, enriqueciéndose como patrimonio cultural para que los libros siguieran estando al sol o viajando a la cárcel.

Luego, estos libros nuestros, que fueron de otros y viajaron a La Sabana, a los centros penitenciarios y a los parques, se fugaron tal vez al país de Nunca Jamás. Prefiero, en la inocencia romántica, pensar eso, y no que la decisión antojadiza de los gobiernos siguientes les mudaron a otra parte porque estorbaban o porque habían sido de un proyecto ahora sin cara y sin gente o, por qué no, fruto de un convenio o de una idea ahora sin presupuesto.

Los libros se van con Anancy a Limón.

El tiempo no acaba con las ideas ni con los sueños. Así que, en el 2011, en la Universidad de Costa Rica, Mayra Herra vuelve a pensar que la experiencia anterior valió la pena y presenta, al *Programa de Fondos Concursables* de la Vicerrectoría de Acción Social, con el apoyo de la Sede Regional de Limón, el Proyecto: **¡En Limón sí leemos!**, uno de cuyos subprogramas: *Libros al sol*, estaría pensado para ir, en una primera fase, a seis comunidades de la provincia limonense: Matina, Manzanillo, Puerto Limón, Siquirres, Amubri y Bribri. La experiencia se desarrollaría en estos lugares y, luego, se entregaría a las comunidades para que ellas siguieran adelante fortaleciendo los vínculos de la promoción y la animación de lectura. La Comisión que examina las propuestas de *Fondos Concursables*, acoge con gran entusiasmo el proyecto, al que se le asigna un pequeño pero alentador capital semilla. Se desarrollaría a lo largo del año 2012.

Antes de concluir con los talleres mencionados en el párrafo anterior, el Pridena invitó a los docentes de la Escuela de Estudios Generales a participar en dos talleres sobre cultura, juego y recreación, con el propósito de proponer la escritura de un ensayo que enriqueciera la discusión sobre dicho tema. Uno de los insumos para la reflexión fueron los derechos de la niñez y la adolescencia, en los que, tanto las personas como la comunidad y la familia, han tenido un papel preponderante en la recuperación de los entornos urbanos.

En lenguaje del teatro, un entorno puede significar o representar un posible espacio escénico en el que los actores sociales entran a desempeñar un rol



preponderante; por esto, de manera inmediata volví, junto con Herra, a la experiencia antes descrita y consideré urgente hablar de esa recuperación de espacios para la lectura, esta vez no en La Sabana o en los centros penitenciarios, sino en la playa de Manzanillo, el parque frente al edificio municipal en Puerto Limón, o en los entornos cercanos a centros educativos o bibliotecas públicas de las comunidades seleccionadas para el desarrollo de la experiencia ¡**En Limón sí leemos!**

Cuando he desarrollado talleres de animación de lectura, tanto con bibliotecólogos como con docentes de diferentes materias, he insistido en algunas máximas: *“Los libros tienen que quedarse a vivir con sus lectores y las historia narradas se harán parte de mí, en la medida que los valores ahí expresados sirvan para educarme en la vida y no para responder, en un examen, contenidos que luego se olvidaran”.*

Aquí, me detengo en la lectura para el ejercicio de la democracia y, en este punto, es urgente el apoyo bibliográfico de Robledo, quien, al referirse a ella como práctica cultural y social, anota cómo, desde la perspectiva de la educación ciudadana, la promoción de la lectura procurará la formación de lectores y usuarios de la lengua escrita que puedan incorporar estas prácticas a su vida cotidiana y que puedan utilizarlas como herramientas de participación democrática. Para la autora, un programa de promoción de lectura debe tener en cuenta lo siguiente:

- Las diferentes funciones sociales y culturales que tienen la lectura y la escritura para una comunidad.
- Los intereses, los gustos y las necesidades de los lectores.
- La obligación de ampliar acciones a aquellas poblaciones que no se reconocen lectoras ni usuarias de la lengua escrita.
- El desarrollo de acciones que contribuyan a la inclusión y no a la exclusión.
- El procurar, como principio fundamental, las experiencias de lectura placenteras y significativas.
- El insertar las actividades de promoción de lectura en los espacios de la vida social y cultural y vincularlas con los usos reales de la lectura y escritura. Esto quiere decir que las prácticas artificiales y descontextualizadas no sirven y no



tienen ningún impacto en la vida social y cultural de una comunidad (Robledo, 2010: p. 34).

El recorrido por los postulados anteriores, pone énfasis en un proceso lector activo y cotidiano en los centros educativos. Se refiere al proceso vivo que lleva a estructurar ESA FORMA DISTINTA de acercamiento con los infantes, para que no se lea simplemente por obligación, utilizando técnicas y estrategias diferentes y sin tener, como fin último, el cumplimiento de insulsas prácticas burocráticas que ignoran la preponderancia que el talento puede asignarle.

Con Herra, y antes de ir a la primera sesión de talleres de *Libros al sol*, discutimos la importancia de la selección de materiales con los cuales iríamos a la comunidad. Fue así que nos dedicamos a la tarea de construir un títere, personaje de los relatos del libro que utilizaríamos. De ahí, y reuniendo el criterio del traductor y educador Franklin Perry, nos abocamos a la búsqueda del títere Anancy...

Antes de viajar a Limón, y mientras programábamos las actividades de cada uno de los talleres, hicimos un recuento de los materiales con los que trabajaríamos: dos largas esteras, canastas para los libros, libros a disposición: los de Cavallini, los de Herra, los comprados... Corchos, lana, papel crepé, hojas, crayolas, pinceles, lápices y materiales de diverso tipo, aptos para ser reutilizados. Hay que mencionar que uno de los ejes transversales del proyecto **¡En Limón sí leemos!** es la preservación del ambiente. Mayra contaba ya con un arsenal de materiales a su haber recogidos, embolsados, apilados y guardados en una parte de su casa y, además, se dedicó a juntar corchos de botellas de vino en los restaurantes de su ciudad natal. También hay que mencionar que Mayra tocó las puertas de varias embajadas. La señora Embajadora de la República de Trinidad y Tobago acogió también el proyecto y donó cajas de materiales para ser utilizados en las actividades: pinceles, crayolas, papel, lápices, tizas y otros. Igual entusiasmo mostró el Colegio Universitario de Limón (CUN-Limón), cuyo Decano asignó a una mujer maravillosa, llamada Rita Díaz, para coordinar toda la ayuda que nos brindaría esta institución. La Editorial Santillana ofreció un sustancial descuento en la compra de libros y Plastimex hizo lo mismo con la compra de las mesas y las sillitas plásticas para utilizar en los talleres. La directora del proyecto *Limón Ciudad Puerto*, se apuntó con nosotras y se comprometió a gestionar los premios



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

que se ofrecerían en el concurso “Limón en cien palabras”, otra parte del proyecto que se llevará a cabo en los próximos meses. No fueron tan generosas otras instancias cuyas puertas fueron tocadas en busca de ayuda, incluyendo algunas instituciones públicas del ámbito nacional y, también, de la provincia de Limón.

Para los talleres de *Libros al sol* leeríamos relatos del libro *Cuentos afrocaribeños de la araña Anancy y sus amigos*, en la compilación y adaptación de Carol Britton. Escogimos tales relatos ya que este célebre personaje fue el fiel compañero de las personas en condición de esclavas extraídas del África negra durante más de tres siglos y quienes fueron despojadas de todas sus posesiones y forzadas a dejar sus familias, sus amistades, sus hogares. En Tshy, idioma del África Occidental, Anancy significa araña. El personaje variaba mucho de una tribu a otra: para algunos grupos, Anancy era un semidiós a quien se le atribuía la creación del mundo; Anancy competía con los otros dioses y, a menudo, los vencía con base en engaños. Para otros, los seres humanos descendían de la araña. Lo consideraban un ancestro y, como tal, tenía poderes especiales y gozaba de privilegios (Britton, 2008: ix).

En el interés de quienes hemos incursionado en el teatro para público infantil, los títeres son una de las herramientas esenciales para establecer buenas interrelaciones con niños y niñas, y no un simple recurso más para contar historias. Así que, observando las ilustraciones del texto con el que realizaríamos las actividades, se nos ocurrió crear al personaje títere ANANCY, cuya imagen plástica, capaz de actuar y de representar, permitiría la transmisión de contenidos en el plano educativo. Así, tuvimos a Anancy imagen plana como títere de guante, a Anancy como figura tridimensional de ocho patas y a un Anancy rastafari hecho con manos de varilla, un vaso desechable, trenzas de lana e hilos de color. Los tres llevaban su bolsa cargada de la sabiduría de un pueblo, según cuenta el primer relato y la ilusión de esperar cuál sería la reacción del público al ver el pequeño afrodescendiente, mitad hombre-mitad araña. A medida que fueron pasando los talleres, y nuestro hombre araña fue de manita en manita, dejó de ser el personaje azul y rojo que vive en Nueva York, detiene trenes y sube por los edificios, para convertirse en el narrador de historias en donde la solidaridad reparte pedazos de plátano, donde el engaño enfurece a Tío Tigre y donde la risa llega al verlo pegado al muñeco de brea. Con Anancy logramos: empatía, autorreconocimiento, juego y fama, si consideramos la cantidad de fotos de la actividad que se han publicado en el nivel nacional y hasta internacionalmente, porque una estadounidense del Cuerpo de Paz llegó con su lente para captar la



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

actividad. Todos quisieron jugar con él y, nuevamente, lo pedían de regalo. Así fue como, nuestro hombre araña, quedó anotado en la vivencia y podemos cerrar este relato con las palabras en mayúscula ANANCY FUE ESTRELLA Y NOSOTROS CON ÉL.

El *VII Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica* señala, en su capítulo 5, lo siguiente:

El juego es la tarea más importante que ocupa a la niñez, es la mejor manera de relacionarse con el mundo que poseen las personas menores de edad, de apropiarse de su entorno inmediato (...) Los niños y las niñas jugando aprenden más rápidamente, sirviéndose del juego para conseguir las capacidades físicas, sociales y mentales que necesitan para manejarse en la vida (...) Por esta sencilla razón resulta esencial el acceso a espacios públicos reales, variados, seguros, estimulantes, en donde se les ofrezcan las oportunidades de aventurarse, experimentar y aprender libremente, sin limitantes ni peligros (UCR, Unicef, CNNA, 2011: p. 219).

Tales principios llevan a plantearse de qué manera el sistema educativo se apropia del acceso a esos espacios públicos reales, variados y seguros y, aunque los mismos centros o comunidades pueden asignar contenido semántico y social a un lugar, esto no se hace, pues implica toma de decisiones, trabajo de conjunto, planificación, desarrollo de objetivos, metas, búsqueda de presupuesto y otras tareas que van más allá de recibir a los estudiantes en un aula.

Siquirres, Amubri y Bribri

Anancy nuevamente nos siguió hasta Siquirres, en donde con los participantes elaboramos arañas hechas con tapones de corcho y patas de lana. Con cada una de las ocho patas, aprendimos la tabla de multiplicar del mismo número, hablamos de los insectos y de los artrópodos, escuchamos a Guadalupe Urbina, con el mensaje de su canción: *Quién mató a mis animales*. Luego de escucharla y empezar a comentar sus valores, una de las maestras se refirió a la importancia de preservar el ambiente y hasta contó anécdotas de los primeros habitantes de la región. Los libros seguían al sol esa mañana calurosa, y nos miraban colgados de un tren que fue el marco perfecto para hablar de otro contexto y otras expresiones propias de la región.

Cuando ya empezábamos a recoger los materiales para retirarnos, aparecieron otros invitados de preescolar y, con ellos, en vez de leer letras, leímos imágenes de un cuento titulado *Un mágico lunar*. Con este texto, hicimos práctica de rimas,



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

ritmo y risas; luego nos fuimos a Amubri. Ahí, no solo cambiamos el texto sino las actividades. Al llegar, atendimos a los niños de primer grado con la técnica de lectura en voz alta, luego a los de segundo, tercero y cuarto, en un taller que, programado para veinticinco personas, tuvo que hacerse casi con cuarenta. Trabajamos en español aunque debimos haberlo hecho en bribri; buscamos en el libro *Hijos de la primavera*, la narración sobre la Madre Tierra. Ito, nuestro ayudante bribri, nos ayudó a colocar una tela negra para simular un temblor y explicar cómo se producen los movimientos telúricos. Luego, dibujamos y pusimos sobre la tela el agua que hay que preservar, la flora y la fauna, las viviendas que, como corresponde al entorno, estaban construidas sobre pilotes. Para nuestro pesar, comprobamos que la población indígena que asiste mayoritariamente a este centro educativo goza de una naturaleza plena, pero no cuenta con una vía de comunicación apropiada ni un puente sobre el río Telire para conectarse con el resto de la provincia. Sus pobladores suben a unas embarcaciones por una tabla, a manera de muelle improvisado para cruzar el río. Nuestros libros viajaron como pasajeros y se convirtieron en marinos de agua dulce un tanto maltratados por la pesada actividad.

Con una sensación de pérdida en nuestro patrimonio cultural, al no hablar ni leer el bribri, regresamos para realizar el taller en la escuela de Bribri. Fue necesario hacer ajustes, buscamos un relato tomado del libro *El gran baile de los caricacos* de Anne Seignol e Yvette Castro, con ilustraciones de Olga Anaskina y finalizamos nuestra participación dejando un campo cubierto de gallinas hechas con cartón, palillos de dientes y empaques de repostería. Concluimos lo propuesto en la primera fase del proyecto; queda aún realizar las acciones necesarias para entregarlo a las comunidades respectivas. Anancy, la Madre Tierra y la Gallina Gina están dispuestas para iniciar este trabajo. Nosotras también....

Palabras finales

Los proyectos culturales desarrollados en comunidades tendrían que hablar siempre el lenguaje de la continuidad. Crear esa continuidad es, casi siempre, tarea difícil, ya que requiere de la buena voluntad y de los objetivos concretos establecidos por la propia comunidad, si es que los proyectos han sido propuestos a partir de una asociación de desarrollo, un gobierno local o alguna otra entidad. Si son proyectos esbozados por agentes o instituciones externas a la comunidad, deben formularse con el propósito de ser desarrollados y asumidos por esos



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

grupos comunitarios, que son quienes conocen muy bien los entornos y los contextos. Solo así se pueden abordar las necesidades existentes y el tipo de población al que se quiere llegar. No es conveniente el activismo cultural, sino el desarrollo de actividades con un objetivo claro. Con frecuencia se informa, en los medios, cuando, por ejemplo, el *Festival Internacional de las Artes* viaja fuera de su espacio capitalino a realizar conciertos, mascaradas, pasacalles u otros, pero poco se concreta en una política cultural integradora y orgánica en la que el Estado destine más presupuesto y distribuya mejor los convenios culturales existentes para que no terminen cuando se acaba el Festival o se agotan los escasos presupuestos municipales. Debe buscarse la integración de los diversos grupos y, en el caso de la lectura, se requiere definir, de antemano, cuál será el mejor itinerario: hacia dónde, cómo y qué tipo de lector deseamos cultivar para, de esta manera, efectuar la propuesta de proyectos encauzados hacia la formación ciudadana y democrática.

Bibliografía

Britton, Carol. (2008). *Cuentos afrocaribeños de la araña Anancy y sus amigos*. San José, Costa Rica: Editorial de Universidad de Costa Rica.

Fox, Mem. (2003). *Leer como por arte de magia*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica.

Imízzcos, Teresa. (1999). *Manual para cuentistas*. Barcelona, España: Ediciones Península.

Pridena, Unicef, Universidad de Costa Rica. (2008). *VI Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica*. San José: Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. (2010). *Decimoséptimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible/Programa Estado de la Nación* (17 ed.). San José: Costa Rica.

Robledo, Beatriz. (2010). *El arte de la mediación. Espacios y estrategias para la promoción de lectura*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.

Rodari, Gianni. (2010). *Gramática de la fantasía*. Barcelona, España: Editorial Planeta.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidaddecostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Universidad de Costa Rica (UCR), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia (CNNA). (2011). *VII Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica. Hacia el cumplimiento de la política nacional para la niñez y adolescencia (2009-2021)*. San José.

Leda Cavallini Solano

Magíster en Literatura Latinoamericana, Licenciada en Artes Dramáticas. Docente de la Escuela de Estudios Generales. Catedrática de la Universidad de Costa Rica.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.